

UN MUSEO EN NUEVO MÉXICO (EE.UU.) PARA UN CAMINO ESPAÑOL DEL SIGLO XVI

THE CAMINO REAL HERITAGE CENTER IN NEW MEXICO

JOSÉ URIOL SALCEDO. Dr. Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

RESUMEN: El camino Real de Tierra Adentro, que unía Nuevo México con México, es una de las grandes realizaciones camineras españolas del siglo XVI.

Abierto por D. Juan de Oñate, en 1598, tras varias vicisitudes, quedó establecido de forma definitiva a finales del siglo XVII; hasta la llegada del ferrocarril, en 1880, constituyó la única comunicación de aquel territorio, Nuevo México, con México y Nueva España.

Los EE.UU. construyen, cerca de Socorro, un Museo o Centro de estudios con el objeto de rescatar, estudiar y conservar todos los testimonios materiales y culturales de la historia de ese camino, declarado National Historic Trail por el Presidente Clinton.

PALABRAS CLAVE: NUEVO MÉXICO, MÉXICO, CAMINO, SIGLO XVI

ABSTRACT: The trail known as the Camino Real de Tierra Adentro in New Mexico, was one of the great routes to be established by the Spanish in the 16th century.

The trail was opened up by Don Juan de Oñate in 1598 after a treacherous journey and was established as a permanent route by the end of the 17th century. Until the coming of the railroad in 1880, the route served as the only means of communication between New Mexico, Mexico and New Spain.

A Camino Real Heritage Center has been opened near Socorro which will gather and conserve all material and cultural records of the history of the trail which was declared a National historic Trail by President Clinton.

KEYWORDS: NEW MEXICO, MEXICO, TRAIL, 16TH CENTURY

El Camino Real International Heritage Center es un proyecto conjunto de Museos de Nuevo México y del U.S. Bureau of Land Management (BLM). Este museo se empezó a construir en el año 2002 y debía terminar en el 2003. Está situado al sur de Socorro, próximo a la salida 115 de la autopista interestatal 25; sobre un terreno de 6.000 piés cuadrados, esto es, unos 560 m², se han construido salas de exhibición y de conferencias, y una terraza-observatorio sobre el valle del río Grande del Norte; desde allí, se podrán ver trozos del Camino Real de Tierra Adentro, no cambiados desde el siglo XVI. El Museo, o Centro de estudios, recogerá toda la información disponible sobre el Camino Real para destacar su importancia en la constitución del Estado de Nuevo México, rescatando, investigando y conservando todos los testimonios materiales y culturales de la historia del camino.

El presidente Clinton declaró National Historic Trail, integrado en el National Trail System, creado en 1968, el Camino Real de Tierra Adentro, lo que ha permitido el uso de

recursos federales en al erección de este Museo y en su explotación.

El Camino Real de Tierra Adentro discurre desde México, capital, hasta Nuevo México, hoy en E.E.U.U. Se desarrolla a lo largo de unas 1.500 millas, esto es unos 2.414 kilómetros, poco kilómetros menos de la distancia entre Madrid y Berlín, pasando por París; 1.100 millas, unos 1.770 kilómetros corresponden, hoy, a territorio mexicano; desde México, capital hasta El Paso, en la frontera mexicano-estadounidense; el último trozo se desarrolla hoy, por territorio de EE.UU., desde El Paso hasta Santa Fé, en Nuevo México, a lo largo de 400 millas o 644 kilómetros.

La historia del camino es muy interesante. El tramo mexicano, sin duda, sobre antiguos caminos aztecas, empezó a utilizarse por los españoles, poco después de la llegada de Hernán Cortés a México, capital; recorría los terrenos mineros de Querétaro, Guanajuato, San Luis de Potosí y Zacatecas, importantes minas de plata descubiertas hacia 1540. Desde Zacate-

Se admiten comentarios a esta artículo que lleguen al redactor de la ROP antes del 25 de febrero de 2004.

Recibido: septiembre de 2003.

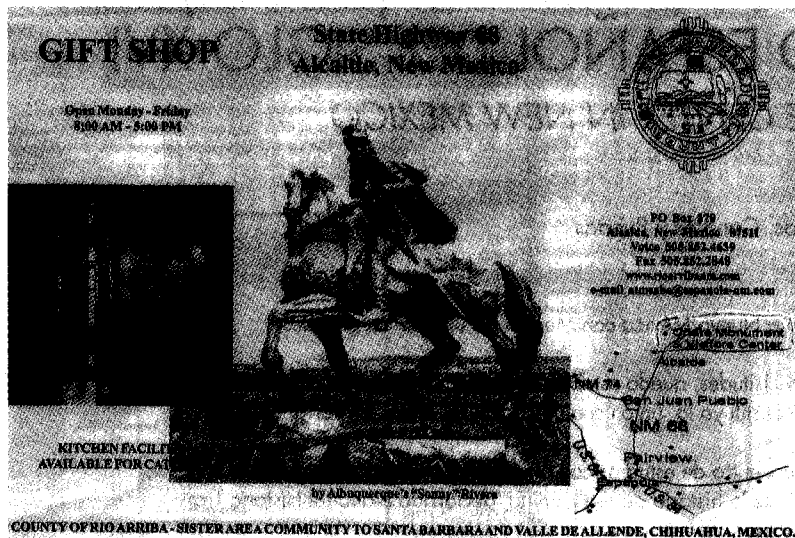


Figura 1.

cas prosiguió la penetración hacia el norte; y en 1575, la frontera alcanzaba ya la línea Santa Bárbara-Parral, en medio de luchas y combates con los aborígenes; en 1598, Juan de Oñate con una importante expedición llega hasta San Juan de los Caballeros, más allá de Santa Fé. Se había establecido el Camino Real de Tierra Adentro, que unió México, capital, con Nuevo México, hoy en EE.UU., a lo largo de casi 2.500 kilómetros.

Realmente no fue Oñate el primer español que cruzó el río Grande; el primero fue sin duda, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, con sus tres compañeros, quienes consiguieron alcanzar México después de haber naufragado en la costa de Texas en 1528, pasando el río Grande entre San Elizario, Texas y Rincón (Nuevo México) hacia 1535, siguiendo un camino paralelo al Camino Real de Tierra Adentro.

D. Juan de Oñate, era hijo de Cristóbal de Oñate, gobernador de Nueva Galicia, y estaba casado con D^a Isabel, hija de Juan de Tolosa y nieta de Hernán Cortés. Oñate firmó con el virrey de Nueva España, Luis de Velasco, Marqués de Salinas, las correspondientes capitulaciones para conquistar y colonizar Nuevo México, obteniendo los títulos de gobernador, adelantado y capitán general de los nuevos territorios.

El 30 de enero de 1598 sale de Santa Bárbara la expedición de Juan de Oñate; constaba de 400 soldados y colonos con sus familias, 83 carros de bueyes, arcabuces, culebrinas, morteros, municiones, mercancías para cambiar con los indios, así como 7.000 cabezas de ganado. En abril llega al río Bravo, o río Grande del Norte, donde el día 30 toma posesión de los nuevos territorios de Nuevo México, en nombre del Rey de España. Siguió su marcha hacia el norte llegando hasta San Juan de los Caballeros, donde estableció su capital, trasladándola en 1599, a San Gabriel, y más tarde, en 1609, a Santa Fé, la actual capital de Nuevo México; seis meses habían tardado, los españoles, en llegar a San Juan de los Caballeros, desde Santa Bárbara.

La expedición de Oñate estableció la traza general del camino que ha sido utilizado durante casi trescientos años, hasta 1880 en que llegó el ferrocarril y posteriormente el sistema de autopistas y vías rápidas de carreteras que dejaron fuera de servicio a este viaje camino.

Seis personas de la expedición de Oñate murieron en el camino, entre ellos el de mayor edad del grupo, Pedro Robledo; de los 83 carros que salieron, sólo llegaron 63 a su destino; herramientas y objetos de aseo y adorno personal constituyeron la mayor parte de las mercancías que transportaban los carros, aunque no faltaban juguetes para los niños, instrumentos musicales, medallas y rosarios.

Los indios que habitaban esos territorios cambiaron pronto sus productos, sal, pellejos, pieles y textiles, por las cosas que traían los españoles. Las excavaciones arqueológicas han demostrado que aquellos indios poseían, tras la llegada de los españoles, punzones, cuchillos, dedales, cuentas de vidrio, cruces y medallas religiosas.

La introducción de los caballos y de los animales de tiro y carga influyó significativamente en la vida de los indios que habitaban aquellos territorios.

Quizás los caballos y las armas produjeron el mayor cambio de vida en los aborígenes. Con el caballo se conseguía gran movilidad, que les permitía perseguir a los rebaños de búfalos y cazarlos, consiguiendo sus pieles y sus carnes. Junto con los caballos, las armas transformaron a las pequeñas bandas de cazadores en un formidable poder militar, especialmente a los comanches, comparable con los mongoles de las estepas asiáticas.

Una escultura de D. Juan de Oñate, a caballo, fundador de Nuevo México puede verse en Alcalde, no lejos de San Juan de los Caballeros. (fig.1).

En agosto de 1680 una violenta revuelta de los indios mata a unos 400 españoles, 21 franciscanos misioneros, y a un número no conocido de indios amigos. Los sobrevivientes, españoles e indios, se retiran al sur refugiándose en El Paso, en la actual frontera mexicano-estadounidense.

Varios intentos de recuperar Nuevo México fueron infructuosos hasta que en 1691, Diego de Vargas llega a El Paso como nuevo gobernador de Nuevo México, enviado por el virrey de Nueva España, D. Gaspar de la Cerda Sandoval, conde de Galve. Vargas dirige una expedición para reconquistar el territorio que le lleva de agosto a octubre de 1692. Un correo hace llegar la noticia a México, capital, donde se reclutan colonizadores para repoblar Santa Fé; el virrey organiza una importante expedición, ofreciendo 300 pesos a cada familia que vaya al norte además del transporte gratis a cargo del virreinato; se les promete así mismo ayuda hasta que puedan organizarse por sí mismos y tierras, honores y privilegios. Vargas pide al virrey que vayan artesanos, panaderos, herreros, albañiles, ebanistas, carpinteros, etc; que estuvieran casados por la iglesia y que fueran de buena condición.

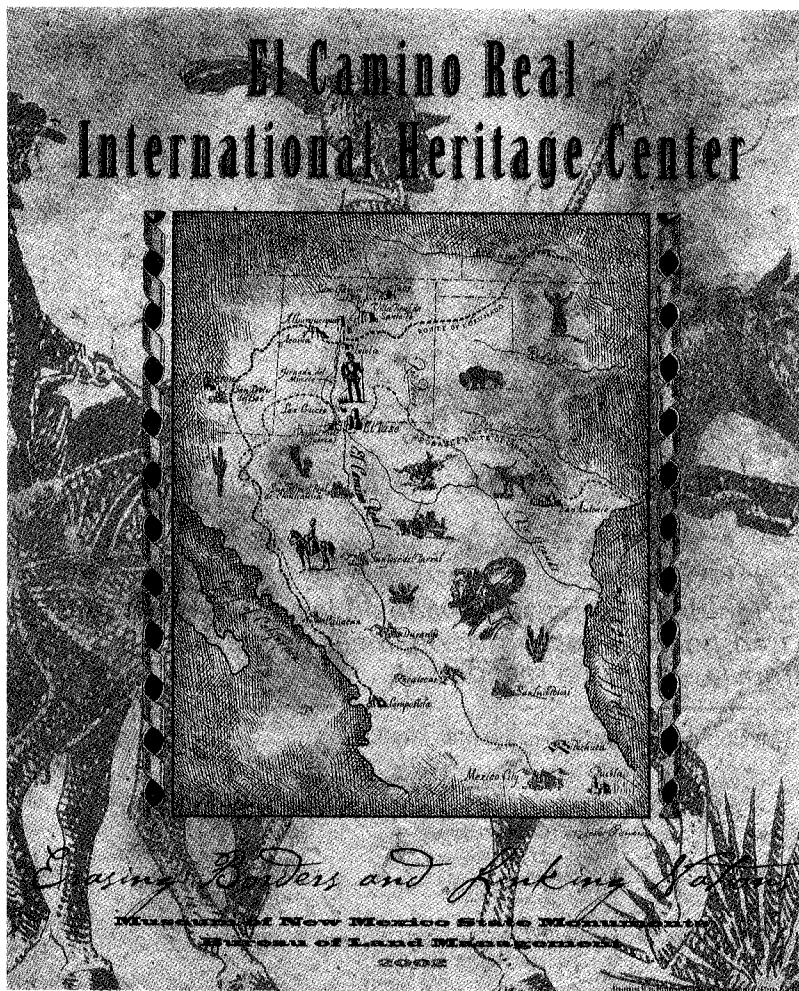


Figura 2. El Camino Real de Tierra Adentro.

La convocatoria del virrey de la Cerda tuvo amplia respuesta. A mitad de agosto de 1693, se habían enrolado 61 familias, y algunos solteros, tras varias vicisitudes, al fin, la expedición salió, a mitad de septiembre de ese año, formada por 67 familias y un soltero, con un total de 235 individuos, de ellos 88 niños, bajo el mando del capitán Cristóbal de Velasco y de fray Francisco Farfán. Tras nueve meses de viaje llegaron, el 23 de junio de 1694, a Santa Fé, a las 9 de la mañana.

25 apellidos que hoy existen en Nuevo México son los de aquellas 67 familias que llegaron en 1694: Aragón Archibeque, Bustos, Cárdenas, Coca, Cortés, etc. Son ellos un testimonio viviente de la colonización de Nuevo México por un grupo de pioneros que viajaron y vivieron a lo largo del Camino Real y se asentaron en su frontera norte.

Un hecho luctuoso de esta expedición fue el fallecimiento, tras un parto, de María López de Arteaga, casada con Manuel González Vallejo, ocurrido cerca de Querétaro; la rutina de la jornada se interrumpió para dar cristiana sepultura a María, que fue enterrada en la iglesia de San Francisco, en Querétaro. Por el contrario, más de ocho partos felices acaecieron durante el viaje.

A lo largo de 300 años el Camino Real de Tierra Adentro fue el cordón umbilical que unía las tierras vírgenes de Nuevo México con Nueva España; colonos, soldados y frailes se fueron estableciendo por todo el camino creando villas, que luego se convertirían en pueblos y ciudades, presidios militares para proteger el territorio y el paso de las caravanas, e iglesias y misiones para catequizar y educar a los indios. (fig.2. El Camino Real de Tierra Adentro).

Caravanas de aprovisionamiento y comercio pasaban por la ruta a intervalos regulares; primero, cada tres años, poco después, al año, llevando al norte productos elaborados en Nueva España, e incluso de procedencia oriental, traídas por el galeón de Manila, y transportado hacia el sur los productos de los indios, ya mencionados, fundamentalmente, pieles y textiles.

El correo, independiente de las caravanas, se estableció sobre el Camino Real en 1783; en 1810, ese correo era ya mensual.

Los asentamientos de los colonos son los orígenes de las ciudades actuales de Chihuahua, Juárez, Albuquerque o Santa Fé. Los misioneros establecieron numerosas misiones en el nuevo territorio, tales como San Francisco de los Mansos, San Diego de los Sumas, San Lorenzo, Guadalupe del Paso, etc.; en 1776, fray Atanasio Domínguez describe, nada menos, que 27 iglesias-misiones, en Nuevo México. Los presidios militares también eran unos cuantos.

Los españoles introdujeron, en aquellas tierras, semillas, árboles frutales, nuevos sistemas de explotación de las tierras, ganado, caballos, bueyes, mulas, ovejas, vacas, cerdos, etc. y herramientas, forjas, sillas de montar, y armas, y una nueva manera de vivir y una nueva religión, el cristianismo.

El camino siguió cumpliendo su papel con el México independiente (1821-1846) y con Nuevo México, integrado en EE.UU. (1847-hasta el ferrocarril).

Los estadounidenses están muy interesados por la historia del Camino Real y todas sus circunstancias; dicen de él que fue uno de los caminos más largos de América del Norte, que Juan de Oñate, en 1598, estableció la primera municipalidad europea al oeste del Misisipi; que constituye un magnífico modelo de la importancia cultural y civilizadora de un camino y de su trascendencia que sobrepasa ampliamente sus determinaciones físicas y geométricas. Testimonio de todo ello es el Heritage Center del camino que me ha impulsado a escribir estas líneas. ■

REFERENCIAS

- Connecting 2 Nations. *El Camino Real de Tierra Adentro*. Volumen N° 1. marzo 2002. Condado de Río Arriba. New México.
- Connecting 2 Nations. *El Camino Real de Tierra Adentro*. Volumen N° 2. junio 2002. Condado de Tierra Adentro. New México.
- El Camino Real de Tierra Adentro*. Volume two. Bureau of Land Management. New México State Office. Santa Fé. 1999.